

A. Olivia Jarvio Fernández

Doctora en Metodologías y Líneas de Investigación en Biblioteconomía y Documentación. Coordinadora del Programa Universitario de Formación de Lectores de la Universidad Veracruzana (UV). Coordinadora de la Especialización en Promoción de la Lectura de la UV. Investigadora del Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación de la UV



La lectura en la Universidad Veracruzana

Los cambios en la sociedad, en las nuevas formas de lectura y escritura, en la educación superior y en las propias bibliotecas, ofrecen desafíos importantes que asumir desde el diseño curricular y la propia organización académica. Desde 2006, en la Universidad Veracruzana (México) abordaron el reto de crear el Programa Universitario de Formación de Lectores (PUFL), con el objetivo de promover prácticas de lectura distintas a las que tradicionalmente se realizan en el quehacer académico y laboral. Este programa se impulsó y desarrolló, de manera transversal, desde múltiples ámbitos de la Universidad y por diferentes agentes: bibliotecarios, docentes, etc... pero, de manera natural, las bibliotecas se han convertido en el espacio principal desde donde se llevan a cabo los diferentes talleres, cursos y actividades del PUFL.

Por qué leer?

Las instituciones de educación superior se están transformando vertiginosamente. El diseño curricular ha tenido que adaptarse a los impactos de la tecnología y la globalización así como al surgimiento de nuevos saberes. Pero además con un nuevo compromiso en la formación integral de agentes sociales de cambio: profesionales con competencias que permitan el desarrollo de otras de orden superior, promotores de una cultura humanista con alta responsabilidad social, además del hábito de la autoexigencia y con una formación en valores.

Estos desafíos orientan necesariamente las reformas curriculares de las profesiones y con ello la transformación de la organización académica. La educación superior debe dar respuesta a las exigencias de este siglo caracterizado por la sobreabundancia de información, con nuevas experiencias de comunicación y por lo tanto, a procesos discursivos más complejos con mensajes multicodificados y multisensoriales. En lo anterior radica la importancia que hoy se da a la lectura y la escritura que no habían visto transformaciones tan notables, desde la aparición de la imprenta.

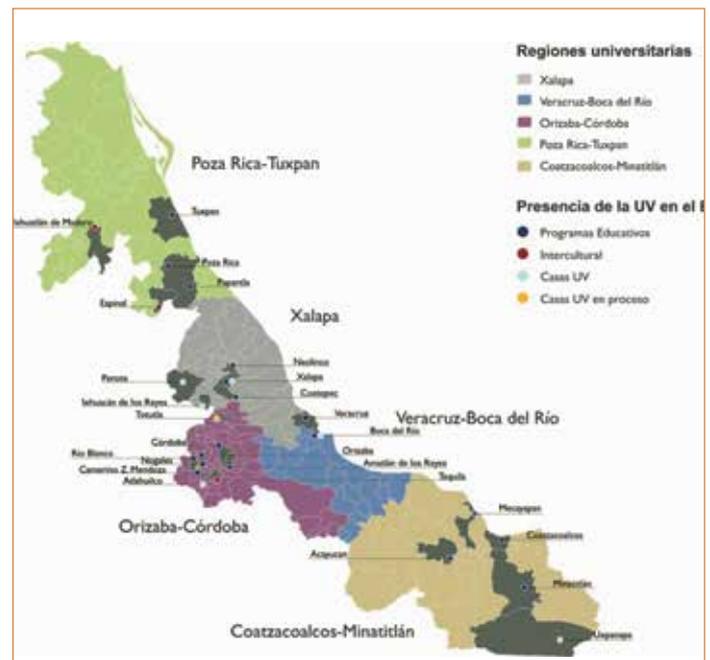
Las bibliotecas son los espacios donde se ha abordado el tema de la promoción de la lectura, como actividad cosustancial a los servicios que tradicionalmente ofrece. Pero la biblioteca también tiene fuertes transformaciones que la han obligado a cambiar sus procesos para hacer frente a una sociedad digital que requiere apoyo para satisfacer sus necesidades de información y más aún de formación; es decir, a coadyuvar en el desarrollo de habilidades y conocimientos que le permitan al usuario leer textos que pertenecen al ámbito multimodal, que conjuga lo escrito con imagen y sonidos.

Así mismo se presentan retos relacionados con la literacidad, donde se requieren propuestas de multialfabetización, que van desde la formación de lectores hasta la alfabetización informacional –localizar, evaluar críticamente y utilizar éticamente la información politextual–. Todos estos esfuerzos deben tener el fin de garantizar y consolidar una cultura del aprendizaje permanente, la formación de ciudadanos críticos y capacitados, que consideren los aspectos legales y éticos en cuanto al uso y transformación de

la información, y que además sean cuidadosos en el uso de los derechos de autor y la propiedad intelectual, para afrontar los retos que demanda la sociedad actual sin importar la esfera de conocimiento en la que se desenvuelvan. Esto se aborda de forma legítima desde los ámbitos bibliotecarios y de documentación.

La lectura en la Universidad Veracruzana

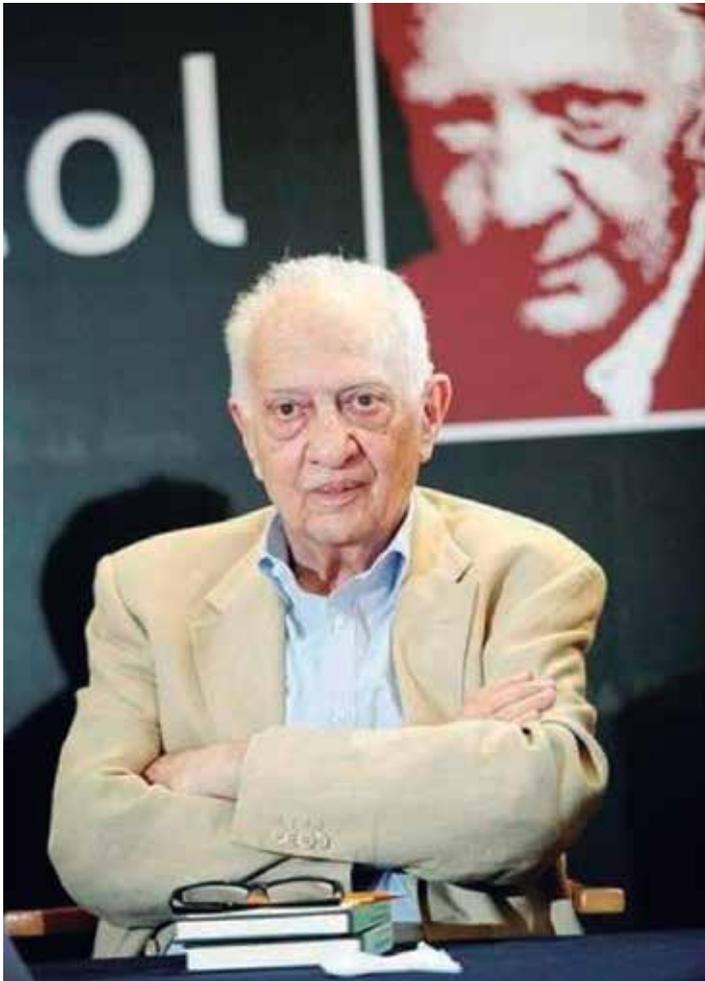
La Universidad Veracruzana (UV) está ubicada en el Estado de Veracruz, México y es una institución de educación superior pública con más de 75 años de haber sido fundada. Atiende alrededor de 80 mil estudiantes y su planta académica la conforman casi 6 mil profesores. Ofrece 149 programas educativos y tiene una notable tradición cultural, artística y editorial.



Mapa de México y del Estado de Veracruz

Su sistema bibliotecario está integrado por 54 bibliotecas distribuidas en las 5 regiones a lo largo del Estado, ubicado en el Golfo de México: Xalapa, Veracruz, Córdoba-Orizaba, Poza Rica-Tuxpan y Coatzacoalcos-Minatitlán; además de 5 Unidades de de Servicios Bibliotecarios y de Información, una en cada región; estos últimos son espacios donde se privilegia el autoaprendizaje con el uso de las TIC y se ofrecen servicios de biblioteca tradicional y virtual. El acervo de todas las bibliotecas está conformado por 800 mil volúmenes.

En el año 2006 la UV asumió el reto de formar lectores con la creación del Programa Universitario de Formación de Lectores (PUFL), con el objetivo de promover prácticas de lectura distintas a las que tradicionalmente se realizan en el quehacer académico y laboral. Y la manera más adecuada para llevar a cabo esta tarea fue la de apoyar la promoción de la Colección Biblioteca del Universitario (CBU), primer proyecto que considera poner a disposición de la comunidad universitaria un conjunto de títulos escrupulosamente seleccionados y diseñados, que en opinión del escritor Sergio Pitol, quien la dirigió hasta su muerte en el año 2018, todo universitario debía conocer, independientemente de su área de estudio.



Sergio Pitol

En ese año el PUFL lo conformaron diversos actores de la universidad que de manera continua realizaban actividades de promoción de la lectura desde sus espacios: investigadores, académicos, bibliotecarios, trabajadores, estudiantes, etc. A partir de aquí se implementaron tareas de difusión y extensión, con talleres de lectura que se ofrecieron de ma-

nera gratuita y voluntaria; presentaciones de libros y autores; conferencias sobre la importancia de la lectura y escritura; capacitación a profesores; etc.



Programas de actividades

En el año 2012 se elaboró una propuesta académica que orientara hacia una metodología para formar lectores a través de cursos dirigidos a los estudiantes de cualquier área del conocimiento, que se integró al currículo a través del Área de Formación de Elección Libre (AFEL) a fin de que adquieran los conocimientos y herramientas para promover la creación de talleres de lectura en su ámbito de desarrollo. Este es el inicio de un trabajo que persigue profesionalizar la actividad de promoción de la lectura y que en el año de 2014, deriva en el primer programa de posgrado Especialización en Promoción de la Lectura (EPL). Inició en el mes de agosto de este año en las regiones de Xalapa y Orizaba-Córdoba; posteriormente se integró la región de Veracruz. En el mismo año se obtuvo el reconocimiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) para que forme parte del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) en el nivel de Reciente Creación. En su primera revisión de indicadores en 2017, obtuvo el nivel máximo de calidad denominado de Competencia Internacional.



Cursos Especializados en Promoción de la Lectura.

Este es el primer posgrado en promoción de la lectura que existe en el país y el único en estar acreditado como de los mejores en cuanto a sus indicadores de calidad.

Las bibliotecas permiten la realización de tareas que se vinculan fuertemente con la sociedad.

El trabajo académico ha derivado en líneas de investigación que permiten tener, por una parte, un registro puntual de todo lo emprendido en el PUFL, así como estudios diagnósticos que nos ayudan a contar con el historial del desarrollo de las prácticas de lectura en nuestra comunidad. Por otro lado, ha sido importante la evolución del proceso formativo y de investigación en el tema de la lectura y la escritura en la educación superior, y sobre todo en la evolución puntual de las nuevas prácticas derivadas del uso de los soportes de lectura que han aparecido y se han desarrollado a lo largo de los últimos 10 años.

Una de las características más destacadas en el proceso de formación de los promotores de lectura, ha sido el carácter vinculatorio entre investigación-acción. Los estudiantes como requisito de ingreso a la EPL deben presentar un proyecto para desarrollarlo en cualquier

ámbito social. A lo largo del periodo de formación, este proyecto se va enriqueciendo con la asistencia de los profesores y con las experiencias educativas que se imparten, diseñadas para crear o fortalecer programas de promoción de la lectura en diversos contextos sociales utilizando tanto los formatos tradicionales de lectura como todas las expresiones y discursos emanados de la red. Con ello se han atendido grupos de estudiantes o profesores de escuelas de nivel básico, medio y superior; promoción de lectura en empresas utilizando las TIC; lectura desde la biblioteca; promoción de la lectura de poemas a través de la Radio; acercamiento a la lectura para resignificar la muerte, el dolor y la violencia a través de jóvenes con discapacidad; fomento de la lectura en niños con dislexia; con grupos de amas de casa; con grupo de débiles visuales; con grupos de personas sordas; promoción de la lectura para infantes de zonas periféricas; promoción de la lectura para estudiantes universitarios de áreas técnicas; entre otros.

La función de la biblioteca en la promoción de la lectura en la UV

En el inicio del PUFL tuvo una composición heterogénea de miembros de la comunidad, por lo que la evolución de las tareas emprendidas y el carácter transversal de las mismas hizo que gran parte de las actividades se desarrollaran en todos los espacios de la universidad. No obstante, dadas las funciones que se desarrollan en las bibliotecas, hizo que poco a poco todas las tareas se coordinaran y gestionaran a partir de ellas. Desde hace 10 años, fuimos trabajadores biblio-



Proyectos de intervención de los estudiantes de la EPL

tecarios los que coordinamos los procesos del PUFL y los espacios de las bibliotecas los más usados para realizar el trabajo. Aunque tradicionalmente la biblioteca ha estado ajena a los procesos de formación, enseñanza e investigación, los nuevos esquemas prevalentes, obligan a considerar y replantear el programa de sus funciones.

En la práctica eso ha sucedido en la Universidad Veracruzana. Las bibliotecas, como espacios que propician y fortalecen los vínculos entre lectores y libros, que desarrollan programas de habilidades informativas y que brindan la posibilidad del aprendizaje de la cultura digital, permiten la realización de tareas que se vinculan fuertemente con la sociedad. La biblioteca integra además experiencias culturales y artísticas que fortalecen las actividades de lectura que se brindan en los talleres.

El PUFL es un programa institucional, pionero en nuestro país, para el cual la biblioteca ha sido fundamental en su desarrollo y consolidación. No obstante el trabajo en la biblioteca requiere aún de la conformación de nuevas categorías organizacionales y sobre todo institucionales que le permi-

tan asumir nuevos roles. La experiencia de la Universidad Veracruzana resalta que aunque el proyecto de formar lectores no surge como propuesta bibliotecaria, sí se ha desarrollado de manera natural en sus espacios. Siempre hemos considerado que esto no es más que el proceso que deviene de las exigencias del desarrollo social. Cada vez es más común la integración de recursos para el aprendizaje, las funciones de docencia e investigación para la formación continua, así como la vinculación de todas sus actividades con el funcionamiento y gestión de la información de la universidad en su conjunto, sin olvidar el trabajo que debe desarrollarse que la OCDE establece como habilidades y competencias del siglo XXI: capacidad de localizar y evaluar información, comprensión de textos, construcción de hipótesis, realización de inferencias y evaluación crítica, tanto en los formatos tradicionales como en los entornos de la red. Las bibliotecas tienen hoy grandes retos: somos los que hemos desarrollado este trabajo los que debemos impulsarlo y hacerlo notar; la evolución social, con el desarrollo de las TIC, obliga a la creación de nuevos espacios de formación y es la biblioteca la que se puede encargar de crearlos. ▴

Créditos

AUTORA: Jarvio Fernández, A. Olivia (ojarvio@uv.mx).

FOTOGRAFÍAS: Universidad Veracruzana.

MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Universidad Veracruzana / Programa Universitario de Formación de Lectores / Lectura / México / Latinoamérica.